EXPECTACION ANTE LOS ACUERDOS DE LA S. DE LAS NACIONES Franco quiere ser oído, pero no será discutida su nota Importantes acuerdos del Gobierno del Frente Popular

NOTA EDITORIAL

La intervención del Hitlerismo en España

La mayor parte de los campesinos españoles no tenían tierra; trabajaban de sol a sol cuando había trabajo, o contemplaban de lejos y baldíos con apatía de peres que no cumplían su destino, por el que se sentían atraídos. Los que trabajaban y los que holgaban por el imperativo de las circunstancias, pasaban hambre y miserias sin cuento y estaban sumidos en una ignorancia de primitivos.

Un reducido número de señores feudales poseían la tierra para uso y abuso, compartiendo su dominio con unas comunidades comunales no menos feudales. Estas y aquellas se apoyaron en los generales de la tracción para sublevarse contra la República, por que era un régimen que amnistaba de una tana condena de hambre y miseria al campesino y le daba un tozo de tierra en que hincar la piqueta y arrojar la semilla de su paz.

Hitler y Mussolini, al mismo tiempo que recibían nuestras riquezas, se sintieron mandatarios de los señores de sus países respectivos, y ayudaron a los españoles rebeldes, entre otras muchas razones por ser feudales también. El gran capitalismo temió por sus cimentos en Alemania y en Italia, al verlos socavados en España.

No hay, acaso, también en Alemania grandes latifundios?

Las grandes propiedades territoriales al Este de Elba fueron siempre un obstáculo serio y puede decirse invencible, que se oponía a toda reforma. Los terratenientes prusianos, los militares y algunos poderosos industriales, han continuado formando una camarilla cuyos intereses siguen estando por encima de los intereses de las clases modestas y menesterosas. La destitución de M. Meirberg, jefe de los aldeanos alemanes, a causa de sus "tendencias de colonización socializante" y la intensificación de la propaganda colonial bajo la divisa engañosa de "Pueblo sin tierra o sin espacio" atraen de nuevo la atención sobre esta "plaga social". Mejor sería decir: "Espacio sin pueblo".

Lo demuestra "Nouvelles d'Allemagne", por medio de datos exactos, en un artículo publicado recientemente.

Alemania dispone en el interior de sus fronteras de un gran territorio.

El régimen fiscal en Prusia oriental fué siempre una de las causas más antiguas de la pobreza, de la indigencia política, económica y social del Reich.

Una vez más, acaba de probar Hitler, por sus recientes decisiones, que defiende y protege ese régimen feudal.

Solidaridad Internacional en pro de la República Española

Un grupo de jóvenes japoneses y chinos, habitantes en las lejanas islas de Hawái, ha remitido al siguiente escrito al Embajador de España en Washington:

"Muy señor mío: Le enviamos hoy una pequeña aportación que hemos reunido. Esperamos que este poco dinero ayudará a los heroicos defensores de Madrid en su lucha a muerte contra el fascismo.

Somos jóvenes que comprendemos perfectamente que se debe derrocar al fascismo en España si se quiere salvar, en el futuro, la democracia de Europa.

Quizá le interesará a usted saber que esta pequeña aportación viene de jóvenes japoneses y chinos antifascistas que han llegado a odiar el fascismo por la táctica cobarde que los fascistas han puesto en práctica en el Japón y China.

¡Viva la democracia española! ¡Viva los heroicos luchadores antifascistas del Frente Popular!

Las mujeres antifascistas de White Plains (U. S. A.) trabajan por la República Española

El Comité Femenino de White Plains, compuesto por mujeres del pueblo, han tenido un gesto fervoroso y sencillo para ayudar a la España antifascista.

Bajo los auspicios y apoyo del "Comité antifascista español", que tan grandes servicios presta a nuestra causa, el elemento femenino de White Plains ha organizado diversos actos de carácter popular, que han tenido exitosa acogida en todos los medios sociales, constituyendo para sus organizadoras y para nuestra idea un digno y resonante triunfo.

Ultimamente, el Comité Femenino de White Plains, carente de recursos propios, por su carácter eminentemente popular, organizó el sorteo de diferentes regalos, al que puso colofón un festival a beneficio de España republicana. Los donativos conseguidos, como así lo hacen constar en su propaganda, de un silencio y encendido tono de solidaridad, han sido destinados a la adquisición de una ambulancia sanitaria.

COMENTARIO DEL DIA

El martirio de Madrid

Otra vez el sábado... Inesperadamente al amanecer, cuando los madrileños comenzaban a despertarse, tronó el cañón de los rebeldes. Pero no contra las líneas. Sus proyectiles caían en la ciudad, causando víctimas, hundimientos e incendios.

Viosa, desde el primer momento, que se trataba, una vez más, de lo que llaman los facciosos "un bombardeo de castigo". Durante seis mortales horas, Madrid soportó el juego de la artillería de Franco, alemana casi toda, según no ignora nadie. Murieron hombres, mujeres y niños. Se desplomaron edificios. De oras quedaron montañas de escombros humanos. El heroico y abnegado cuerpo de bomberos, realidó, bajo las bombas que seguitan cayendo, verdaderas proezas. Algunos de sus miembros fueron alcanzados por cascotes de proyectil, mientras realizaban trabajos de salvamento y extinción.

Las baterías del Ejército republicano no respondieron en el acto. Pero, naturalmente, sus fuegos no alcanzaron a los no combatiente de las retaguardias facciosas. Batieron, con energía y precisión, objetivos militares, como trincheras, parapetos, posiciones de artillería, casas arpillradas, abrigos blindados, depósitos de municiones, estaciones de ferrocarril. Obedecían, con lealtad y lógica, a la ley inexorable de la guerra. Buscaban al enemigo armado, no al pobre neutral asustado e indefenso...

Por que, durante una madrugada, o en una noche cualquiera, los que sitúan a Madrid se sienten más crueles que de costumbre? ¿Es orden llegada de arriba?

¿Es feroz desahogo de algún jefe más bárbaro que sus colegas?

En uno y otro caso, cabe preguntar que propósito persiguen los responsables de estos incalificables asesinatos. Saben de sobra que Madrid está curado de espanto, que sus nervios son de acero, que después de seis horas de resistencia, se acostumbró a la anomalía bélica y se organizó para resistir indefinidamente. Porque reciba en su caso cien, quinientas o mil bombas más, no ha de alterarse su moral ni modificarse la situación de sus líneas defensivas. Estas son inexuperables. Y cada día se ensanchan con perjuicio de los sitiadores. Continuos golpes de mano y operaciones de detalle mejoran constantemente el campo atrinchurado. Sus comunicaciones siguen intactas. Se relaciona sin trabas, por carretera y vía aérea, con toda la España leal, salvo el sector del Norte.

Y si ello es así, y consta a los rebeldes que no hay otra realidad que la que describimos ¿por qué se obstinan, periódicamente, en la monstruosidad de los cañones sobre el casco y las arambales de la martirizada urbe?

¿Que consiguen matando algunas docenas más de ancianos, niños y mujeres, derivando o quemando algunos edificios salvados de las agresiones anteriores, haciendo méritos para que les sigan llamando monstruos?

¿Impatencia? ¿Despacho? ¿Rabia que pugna por desahogarse en venganzas villanas? De todo es, hoy en el complejo de inferioridad individual y colectiva que estamos estudiando. Lo que no existe en el desde luego, es intel-

PRENSA FRANCESA

¿Es preciso salvar la destrucción y la población civil de Vizcaya!

"¿Hasta cuándo una imparcialidad ridoria pretenderá tener en iguales circunstancias a un Gobierno reconocido de una nación amiga y los pronunciamientos de 1936?"

Estas justas y fuertes palabras no son de un comunista; son las que dirige el camarada Emile Vandervelde al camarada León Blum, en una carta abierta, publicada el 30 de abril por el "Péuple" de Bruselas.

El líder del P. O. B., antiguo presidente de la Internacional Obrera Socialista, ha hecho eco de indignación del mundo obrero y de todas las gentes honestas, sublevada por la atroz matanza de Guernica.

En Inglaterra, en los Comunes, en los sindicatos, en la Prensa, las protestaciones violentas se elevan contra el bombardeo de ciudades abiertas españolas por las escuadrillas alemanas e italianas, y contra la dicha política de No-Intervención.

La carta abierta de Emile Vandervelde plantea el trágico problema español en su simplitud. Nosotros recibíamos la acción enérgica del Gobierno de Francia del Frente Popular para salvar la población civil de la destrucción. Queremos pensar que la I. O. S. no dejará hablar sólo a Vandervelde para insistir acerca del camarada León Blum.

En Londres se decía que el Gobierno francés había "dirigido una campaña a las autoridades de Salamanca para que éstas no se opusieran a la evacuación de las mujeres y niños de Bilbao."

Nosotros no tenemos confirmación de esto. Pero durante esto, "el horror trágico continúa". Continuará entonces "mostrándose imparcial entre el Gobierno legal y los facciosos", entre el agredido y el agresor fascista.

El Gobierno inglés, después de los despachos recibidos de la presión popular, está dispuesto a participar en la evacuación, pero "después del acuerdo con los franquistas". Esto, parece confirmar la armonía entre París y Londres para un pero conjunto acerca de Franco, reconocido, en hecho, como representante de un Gobierno español y con el cual se trata de igual a igual.

Esto es un escándalo intolerable! ¡Esto es un escándalo que, justamente, Vandervelde y todo el proletariado internacional condena!

A los Comunes, M. Eden ha confirmado, sin embargo, "esta actitud, que favorece el desembarque de 1.500 alemanes en San Sebastián".

Esta actitud favorece los bombardeos de los savios mercantes ingleses, franceses, escandinavos y soviéticos, por los facciosos; ella favorece los ataques por mar, "bajo la protección de navios de guerra italiano y alemán", de las costas republicanas por los rebeldes. En resumen, ¡ésta es la política...

Porque desde las circunstancias y el ambiente mundial, debían comprender los jefes de la rebelión que cada nuevo crimen, añadiendo odiosidad a su crimen, les da tanto como una derrota...

directamente responsable" de los millones de vidas humanas caídas en España bajo los golpes de los intervencionistas fascistas!

Francia no debe hacerse cómplice de esta política.

"Es preciso activar las medidas necesarias para asegurar la evacuación civil de Bilbao—amenazada de destrucción total por el general Mola—, sin demandar el permiso a Franco ni al Estado Mayor alemán acantonado en Deva."

"Es preciso asegurar la protección de esa evacuación que no puede ser molestada por los fascistas si el Gobierno francés se muestra decidido.

"No hace falta sufrir ningún acto de piratería por parte de los rebeldes."

"No hace falta sufrir ningún bombardeo criminal de las poblaciones sin defensas."

Y puesto que la política de No Intervención ha fracasado en el pueblo español, no hay otra salida para defender la paz, la seguridad francesa y el pueblo amigo, que "restituir al Gobierno regular de España, como expresa Vandervelde, "el derecho elemental de procurarse libremente sus medios de defensa", contra la agresión de la cual es víctima.

M. MAGNIEN

Un día de ayuda a España

París.—El "Socorro Popular" de Francia, informa a sus amigos de todo el país que ha solicitado autorización para organizar "una jornada de socorro para el pueblo vasco.

De la Presidencia del Consejo ha recibido la siguiente carta, en respuesta a la solicitud:

"Respondo a vuestra carta de fecha 12 de mayo, y me place informaros que el Presidente del Consejo y el Ministro del Interior están de acuerdo en autorizar al "Socorro Popular", de Francia, para recolectar, el domingo 30 de mayo, fondos para aportar una ayuda a las poblaciones vascas."

El "Socorro Popular" se ha suscrito con la suma de 45.000 francos y espera que el pueblo francés contribuya.

Un mitin de Solidaridad con el pueblo español

París.—Al mitin organizado por "La Unión de Sindicatos Obreroes", de Mayenne asistieron más de cinco mil ciudadanos.

Dirigió la palabra en último lugar el Secretario de la U. C. T., León Jouhaux, quien expuso la situación de los acontecimientos de España y la solidaridad de los trabajadores franceses con sus camaradas españoles.

Estas palabras fueron seguidas de una ovación formidable.

A la salida del acto se hizo una colecta en favor de los niños españoles, que alcanzó una elevada suma.